

CLAUSURA DEL XIV ENCUENTRO DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN

Concluimos este XIV Encuentro de Filosofía y Educación. Habíamos puesto muchas expectativas en él y creo que no se han visto defraudadas. Se ha reflexionado con profundidad. Los conferenciantes han sabido transmitir su sabiduría y creo que han llegado. Esta es mi sensación. No sé si la compartís. Ha habido un respaldo de público como no habíamos visto hasta ahora. Algunas personas no han podido entrar en la sala por falta de asientos. En fin, este extremo tenemos que pensarlo con detención. Finalmente, ha tenido un eco abundante en la prensa. Creo que todos podemos estar satisfechos. Nuestros Encuentros de Filosofía y Educación se van consolidando como un foro válido para la reflexión y que conecta con algunos deseos y necesidades de los burgaleses y burgalesas.

Para terminar un cuento:

«Te doy el nombre de Pandora, ¡oh, graciosa doncella! —dijo Zeus—. Tu nombre significa la mujer —“de todos los dones”. A los que acabas de recibir añado éste mío. Se trata de éste cofrecillo que llevarás contigo cuando bajes a la Tierra. Contiene todos los males que pueden hacer llorar, sufrir, destrozar a los hombres. Guárdate, pues, de abrirlo por nada del mundo. Si lo hicieras, los males se esparcirían por la Tierra, mientras que aquí permanecerán encerrados, eternamente presos, sin que puedan perjudicar a nadie...»